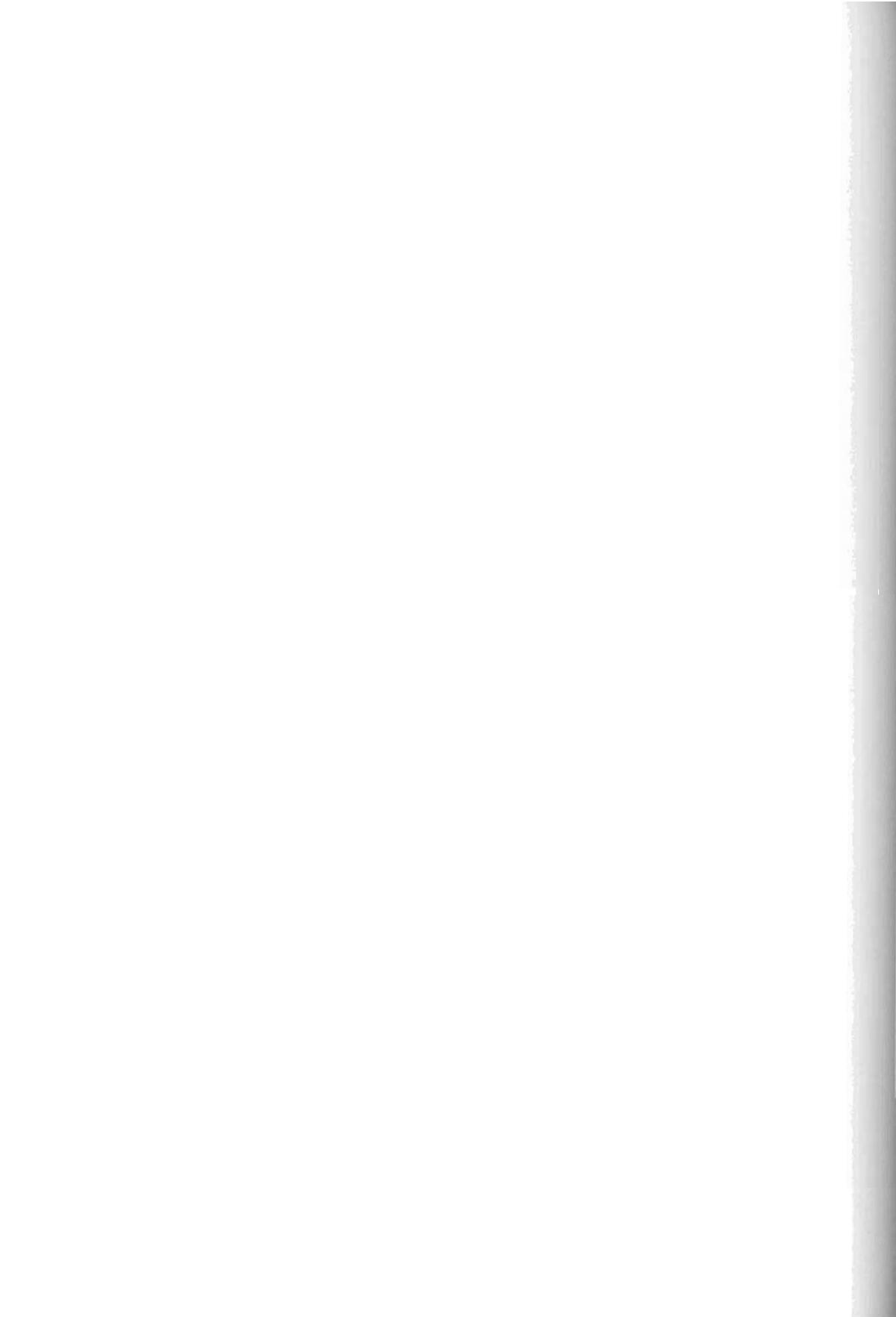


## **ESTRATIGRAFIA**



## ESTRATIGRAFIA GENERAL DE LA CAVIDAD

C. OLÀRIA  
F. GUSI

Aunque en este capítulo trataremos de dar una visión general unificada de los diferentes cortes estratigráficos del yacimiento, sin embargo también haremos una descripción por separado de las secuencias estratigráficas de cada unidad de excavación.

### *Corte estratigráfico de la unidad C-I*

La estratigrafía del C-I se realizó en el corte situado junto a la pared de la cavidad, es decir en el lado NE del Cuadro, por ser este lugar el que conservaba la secuencia más intacta y completa, ya que no se vio afectado por los desprendimientos de la bóveda, así como tampoco por el buzamiento de la colada estalagmítica.

La secuencia ofrece de arriba a abajo en primer lugar un nivel que denominamos "superficial" (N-S), constituido por tierras sueltas y polvorientas, provenientes de las remociones clandestinas que sufrió la cavidad. Estas características del nivel superficial son las mismas en toda el área del yacimiento, excepto en la zona exterior, resguardada por los bloques de derrumbe de la visera, único lugar que quedó libre de las mencionadas remociones, y que no ha sido excavado. En algunos casos la capa superficial alcanza un máximo de 16 cm. de potencia, especialmente en el centro, siendo menor en los extremos laterales con unos 6 cm.

Por debajo de este nivel superficial, la tierra se presentaba más compacta, sin huellas de remoción, prácticamente constituida por restos de carbones y cenizas en gran cantidad, ofreciendo una coloración marrón-cenicienta, con restos de cal. En este nivel encontramos algunas piedras que corresponderían a las estructuras de hogares, o de apoyos para hogares. Entre éstas también se localizaban placas de tierra cocida. A este nivel lo denominamos N-IA, tenía una potencia máxima de 40 cm. y mínima de 8 cm. presentando una ligera inclinación o buzamiento en el ángulo norte.

Seguidamente por debajo del N-IA se observaba una potente lengua de carbones que dividía, a todo lo largo el nivel, separando el N-IA del siguiente N-IB, que como ya veremos tenían prácticamente la misma composición. Esta gruesa capa de cenizas nacía en el ángulo E. del corte, descendiendo suavemente hacia el ángulo N. sin llegar a alcanzarlo. Su grosor máximo se encontraba en la parte central, con unos 10 cm. de potencia, probablemente correspondería al asentamiento de un hogar, como parecían determinarlo las piedras, que por debajo de esta capa se encontraron, y que sin duda formaban parte de un "murete" o apoyo para el fuego.

El N-IB, como ya hemos indicado, es de la misma, o muy parecida, composición del N-IA; tierra cenicienta y carbonosa, con tierras quemadas, pero con una coloración marrón oscura que no presentaba el N-IA. También en este N-IB se apreciaron mayor abundancia de piedras de 10/15 cm. de tamaño, que seguramente fueron colocadas para los hogares. A medida que este nivel se aproximaba en dirección N., las piedras se hacían más frecuentes, de apariencia angulosa y menores de tamaño, provenientes, sin duda, del derrumbe rocoso que se encontraba en este lado. En este nivel fue recogida una muestra de carbón vegetal que datada por C-14 dio un resultado de  $5260 \pm 70$  B.C.

Nuevamente una fuerte lengua de carbones marca el final de este nivel IB, formando una ligera bolsada en la parte central del corte. Por debajo un nuevo nivel, denominado N-IIA, constituido por tierra de color marrón rojiza con escasos carbones y pocos restos cenicientos, aumentando a un mismo tiempo la presencia de piedras, algunas sin duda provenientes de las estructuras de los hogares, pero en su mayoría formadas por el desprendimiento de la misma roca que en el lado N. y SO. bajaba de la colada estalagmítica. La mezcla de piedras daba una consistencia mayor a la tierra, siendo ésta más granulosa y compacta.

Finalmente, y a medida que profundizamos, la tierra se hacía más arcillosa, rojiza, granulosa y mezclada con abundantes piedras de derrumbe y cascajo de pequeñas piedras, sólo en el ángulo E. aparecían algunos restos de carbones y cenizas. De este nivel IIB se recogieron restos de carbones para analizar por el método de C-14, obteniendo la fecha de  $6930 \pm 200$  B.C.

Por debajo del nivel IIB continuaba la estratigrafía, sin materiales arqueológicos, parecía un nivel totalmente estéril, el exceso de piedras y grandes bloques de derrumbe imposibilitó la excavación por el momento en este estrato que denominamos N-III, cuya composición era de tierra arcillosa amarillenta y rojiza de textura fuertemente arenosa

### *Corte estratigráfico de la unidad C-II*

La estratigrafía de esta unidad C-II, es muy similar a la anterior del C-I. De hecho el corte longitudinal de las unidades del "sector B" presenta una indudable uniformidad. La estratigrafía del C-II se realizó siguiendo la dirección N-E, junto a la pared de la cavidad, continuando el corte del C-I.

Tanto el nivel superficial, N-IA y N-IB, presentaban las mismas características que el C-I. Hay que destacar, sin embargo, que entre el N-IA

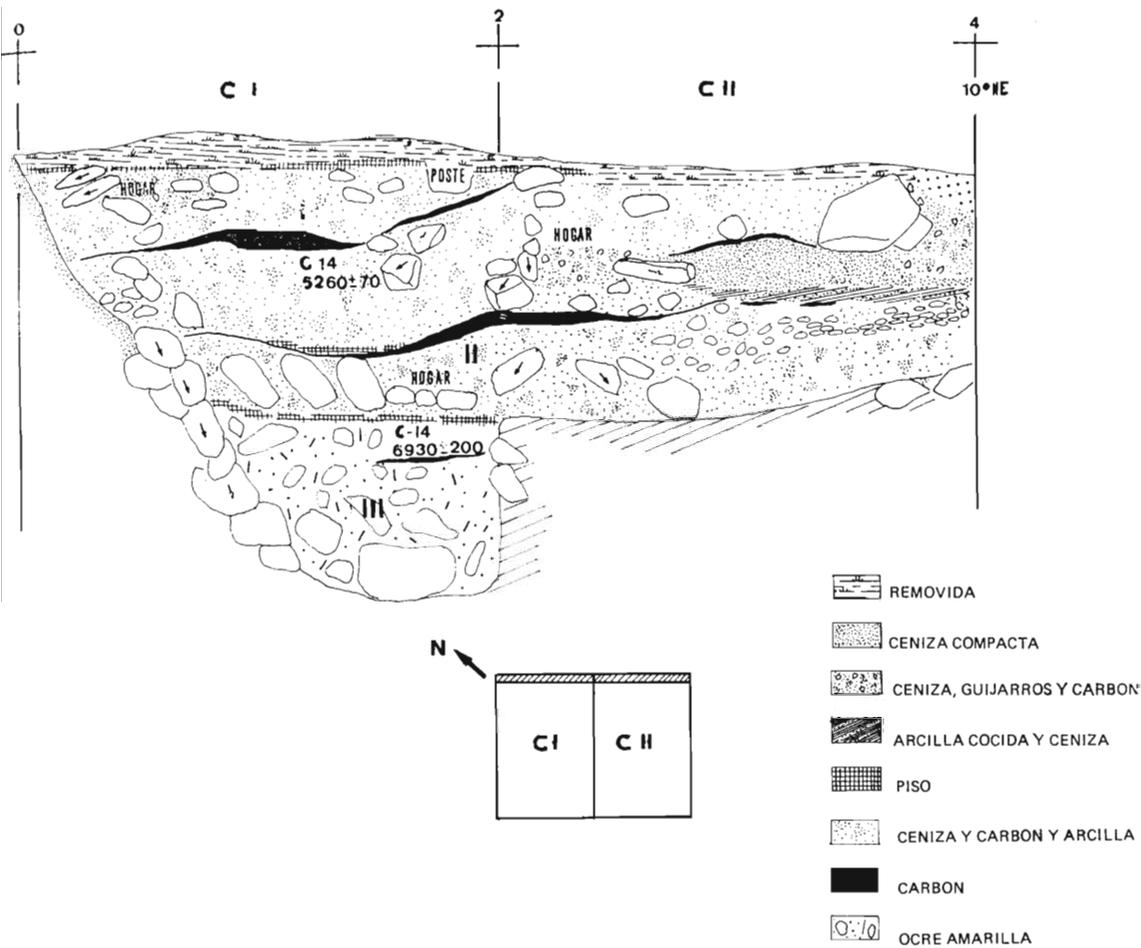


Fig. 1. Secuencia estratigráfica de los cortes C-I/C-II. E 1/20.

y el N-IB la lengua de carbones que separaba ambos niveles no era continua aquí, siendo su potencia inferior puesto que su grosor tenía unas dimensiones máximas de 4 cm. El nivel IB, por otra parte, contenía una mayor cantidad de restos de tierras cocidas, y también más piedras, de 8 a 10 cm., unas de estructuras de hogares pero la mayoría de derrumbe.

El nivel IIA, igual al del C-I, presentaba en su ángulo E. una gran abundancia de pequeñas piedras de cascajo, que parecían formar parte de una "solera" de hogar, aunque difícil de determinar con seguridad. El nivel IIB y III eran idénticos en su textura y composición a los de la unidad C-I.

En esta misma unidad C-II se realizó un corte estratigráfico en dirección E-S, sus características eran las mismas que las ya explicadas, tal sólo merece comentarse que el nivel superficial se hallaba bastante alterado por las remociones, sin embargo el N-IA estaba intacto y se pudieron localizar tres pisos superpuestos de tierra endurecida, en parte quemada

de color marrón oscuro. En la zona central de este corte, perteneciente al N-IA, se encontró una gran bolsada de cenizas compactas mezcladas con alguna piedra de unos 10 cm. de tamaño; por debajo de esta bolsada, y siguiendo su perfil de cubeta, una gruesa lengua de carbones de unos 8 cm. de grueso delimitaba este hogar, a su alrededor se encontraban importantes restos de tierras quemadas y carbones. Aquí fue recogida una muestra para análisis radiocarbonométrico que dio un resultado de  $5150 \pm 70$  B.C.

Los niveles siguientes tenían todas las características en color y composición que presentaban en el corte anteriormente descrito (ver fig. 1).

### *Corte estratigráfico de la unidad C-III*

En el desarrollo total del corte estratigráfico correspondiente al C-III que se muestra en la figura 2, observamos la uniformidad de los estratos que en esta unidad se presentaron, su misma horizontalidad demuestra la escasa alteración que sufrieron. Paulatinamente los depósitos se superpusieron sin arrasar o remover los anteriores, lo que interpretamos como una consecuencia de permanencia humana continuada, cuando menos dentro de las fases neolíticas, sin que pueda tratarse de un yacimiento de hábitat estacional.

De hecho la estratigrafía de la unidad C-III no difiere apenas de las ya descritas, C-I y C-II, sino que forman una continuidad, que también se comprobó en la estratigrafía horizontal de cada uno de los niveles. Por ello no nos detendremos excesivamente en la descripción de la composición de las tierras, puesto que se remiten a las anteriormente mencionadas.

El nivel superficial se encuentra compuesto por una parte de tierras removidas y tierras tamizadas, provenientes de los restos de las excavaciones clandestinas, sólo en ciertas zonas de esta unidad, subcuadros A1, A2, B1, B2, C1 y C2, se apreciaba el estrato intacto, compuesto por cenizas y carbones finos con fuertes lenguas de tierra cocida, carbones y cal. En este nivel fue recogida una muestra de carbones para análisis de C-14, que dio un resultado de  $3765 \pm 80$  B.C.

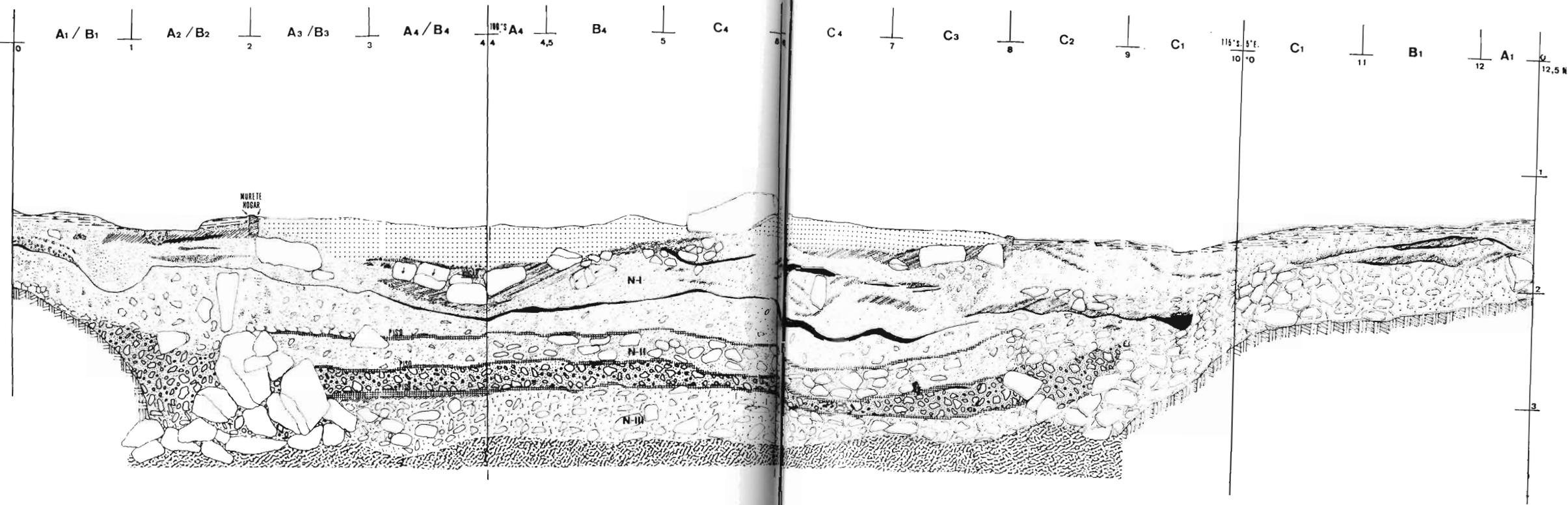
Por debajo de este nivel superficial seguía sin apenas diferencias de composición el nivel IA, que de hecho fue separado del anterior por formar una unidad estratigráfica bien identificada y sin remover. Su textura de cenizas y carbones finos, sueltos y polvorientos, formaban bolsadas interrumpidas en ocasiones por lenguas de cenizas mucho más compactas, carbones con guijarros y cenizas, también en ocasiones aparecían placas de arcilla cocida mezcladas con cenizas o bien lenguas de carbones muy compactos. Dentro de este nivel IA que podría decirse que formaba como un gran hogar en sí mismo, se localizaron varias piedras, que por su tamaño y posición sin duda formaron parte de las estructuras del hogar, o quizá fueron apoyos funcionales de cocina. Este nivel finalizaba apoyándose en una base formada por el depósito de una lengua de carbones, discontinua y de espesor variable, que en casos se presentaba en pequeñas bolsadas. Bajo esta lengua de carbones variaba, aunque ligeramente, la composición o mejor la textura de la tierra, ésta se hacía más compacta. A este nivel lo denominamos N-IB. Su composición

era también de cenizas y carbones, estos últimos más gruesos aunque menos frecuentes, mezclados con pequeñas piedras, que se hacían más abundantes a medida que se llegaba a los subcuadros A1, B1, C1 y B2; probablemente provenían en su mayoría de los deslizamientos de la colada estalagmítica. En realidad el N-IB y N-IA formaban una unidad estratigráfica verdaderamente clara. En la base de este nivel delimitamos un piso de ocupación, de tierra dura, que discurría de manera homogénea en toda la zona de los subcuadros A3/B3, A4/B4, C4 y C3. En los subcuadros A3/B3 se presentaban una serie de piedras sobre el piso, dispuestas como solera, aunque de manera irregular. También el nivel IB ofrecía frecuentes placas de tierra cocida, aunque la presencia de hogares o bolsadas de cenizas no era tan evidente como en el nivel IA. Dentro de este nivel fue recogida una muestra para su posterior análisis por radiocarbono, dando un resultado de  $5690 \pm 110$  B.C.

El siguiente nivel, N-IIA, aunque básicamente ofrecía una composición similar a las anteriores, cenizas y carbones, sin embargo tenía una textura de arcilla compacta, de color marrón rojiza, mezclada con abundantes piedras de 15 cm., sobre todo en los extremos próximos a la colada y piedras de deslizamiento. Su base se asentaba sobre un piso de tierra endurecida, que introducía a un nuevo nivel, el N-IIB, en el cual aumentaban considerablemente la presencia de piedras de unos 20 cm., de textura más granulosa, color ocre-ceniciento, fina y plástica, con abundantes piedrecillas, y con escasos carbones pero más gruesos. Su base también se presentaba formada por un piso de tierra más dura, y por debajo aparecía una secuencia estratigráfica distinta, que denominamos N-III, con una coloración amarillenta, de limos, concreciones calcáreas desprendidas y restos de estalagmitas; las piedras eran ya muy frecuentes y los restos de carbones muy raros. Por debajo de este nivel III la tierra se hacía de color amarillenta-marrón con abundantísimas piedras de todos los tamaños, en su mayoría bloques de derrumbe, este nivel se presentó estéril. Hemos de citar también que en el nivel III se recogió una muestra para C-14 que nos dio una fechación de  $7510 \pm 160$  B.C.

#### *Corte estratigráfico de la unidad C-IV*

Los cortes estratigráficos de esta unidad ofrecían una potencia escasa, al encontrarse ubicados en el "sector A" de la cavidad, donde los afloramientos naturales de la roca impidieron la acumulación de depósitos o un asentamiento idóneo. Sólo en la parte que descendía la roca pudo alcanzarse una potencia de cerca de 1 metro, en la parte más profunda del C-IV. La estratigrafía, sin embargo se mostró muy similar a la de los cortes del "sector B", cuadros I, II y III. En primer lugar, de arriba a abajo, se encontraba un nivel superficial removido compuesto en parte por tierras tamizadas muy sueltas y polvorientas. Por debajo de este estrato aparecía una tierra de coloración rojiza, compacta y dura, que formaba un piso de habitación; sobre éste aparecieron una serie de hoyos excavados intencionadamente, que llamamos al tratar de las estructuras de habitación. A este nivel, que llamamos N-IA, le seguía una tierra similar, de color ocre, también compacta con carbones, que en realidad formaba una clara unidad con la anterior, a este nivel lo denominamos N-IB.



-  TIERRA REMOVIDA
-  TIERRA TAMIZADA
-  CENIZA COMPACTA
-  CENIZA Y CARBON CON BOJARROS
-  ARCILLA COCIDA
-  ARCILLA COCIDA Y CENIZA
-  CARBON
-  CENIZA Y CARBON FINO CON ARCILLA COCIDA
-  CENIZA Y CARBON GRUESO CON PIEDRAS > 15 CM.
-  PISO
-  TIERRA OCREA FINE PLASTICA CON BOJARROS Y PIEORAS > 20 CM.
-  TIERRA OCREA-AMARILLA CON LIMOS Y CONCRECIONES, PIEDRAS ABUNDANTES Y RESTOS ESTALAGMITAS
-  TIERRA MARRON AMARILLENTO CON BOJARROS

DESARROLLO ESTRATIGRAFICO  
C - III

A1	A2	A3	A4
B1	B2	B3	B4
C1	C2	C3	C4



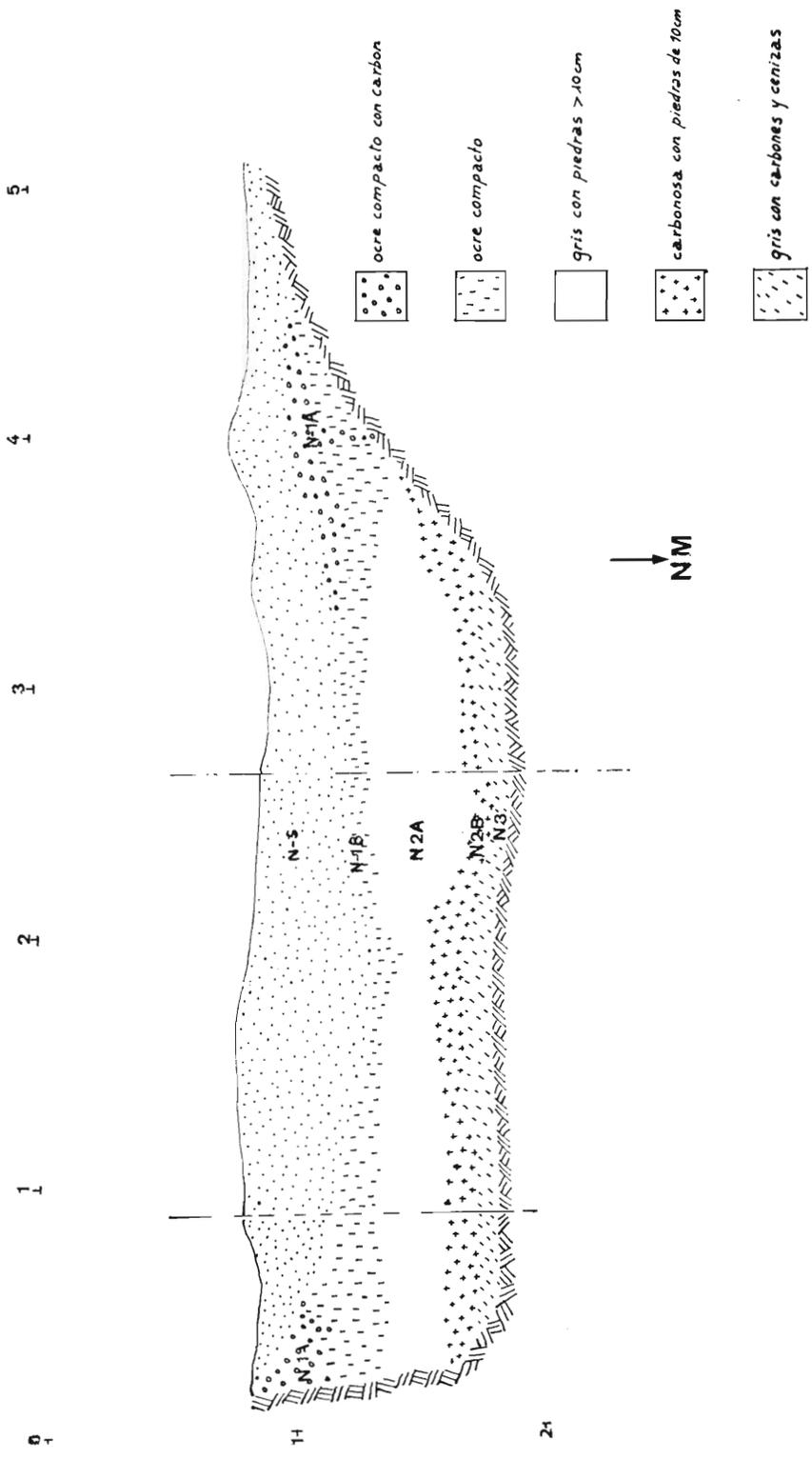


Fig. 3. Desarrollo estratigráfico C-IV.

El siguiente nivel, N-IIA, estaba constituido por una tierra gris sin carbones, con piedras que oscilaban sobre un tamaño de 15 cm.; era un nivel de una potencia media de 40 cm., bastante regular pero que no presentó restos de pisos ni hogares. Por debajo de éste el N-IIB, de tierra de color ocre, compacta y granulosa, contenía piedras de pequeño tamaño y restos de carbones.

El N-IIA junto al N-IIB formaban también una unidad, pues sus características eran muy similares, así como los materiales que en ambos se recogieron.

Finalmente el N-III constituido por tierras de color grisáceo con abundantes cenizas y carbones, de escasa potencia de 10 a 15 cm., descansaba directamente sobre el piso de roca natural de la cavidad. El material recogido en él fue pobre, solamente sílex, especialmente esquirlas, y gran cantidad de huesos.

En resumen los resultados de los cortes estratigráficos unificados, nos dan una secuencia que esquemáticamente podríamos resumir así:

*Nivel superficial:* correspondiente en su mayor parte a las remociones clandestinas, con abundantes tierras polvorientas de cribado. En las partes intactas presenta una textura cenicienta, suelta, con carbones pequeños. Esta composición de haberse mantenido intacta quedaría unificada al N-IA. Datación por C-14:  $3765 \pm 80$  B.C.

*Nivel IA:* estrato de cenizas, carbones y tierras quemadas. De color gris blanquecino, textura suelta y fina. Fechaciones por C-14:  $5150 \pm 70$  B.C. y  $5260 \pm 70$  B.C.

*Nivel IB:* estrato compuesto por cenizas y carbones. De color marrón oscuro y ceniciento, textura compacta con piedras y tierra quemada.

Dataciones por C-14:  $5690 \pm 110$  B.C.

*Nivel IIA:* tierra compacta y granulosa, con piedras abundantes con escasos carbones. De color marrón rojizo.

*Nivel IIB:* tierra de textura plástica y arcillosa, granulosa en ocasiones, con abundantes piedras, escasos carbones pero gruesos y restos de cenizas. De color rojizo-ocre.

Fecha por C-14:  $6930 \pm 200$  B.C.

*Nivel III:* tierra amarilla-rojiza, de textura arenosa, limos concreciones, pocos carbones, con bloques de derrumbe y abundantes piedras.

Fechación de C-14:  $7510 \pm 160$  B.C.

